Recepción / Received: 6 de febrero de 2023
 Aprobación / Approved: 11 de abril de 2023

RESEÑA DE LA OBRA DE JOSÉ ÁNGEL BERGUA AMORES LA CREATIVIDAD (ES) IMPOSIBLE

Review of the work by José Ángel Bergua Amores Creativity (is) Impossible

Javier Diz Casal^a

^a Universidad Internacional Iberoamericana UNINI. Campeche, México.

javier.diz@unini.edu.mx

Este es el título del último libro que José Ángel Bergua Amores ha publicado. Se trata de una propuesta que apunta hacia la consideración de lo “indeterminado” en las sociedades, que no de las sociedades. Bergua recoge de la pupila de Dupuy sobre el trabajo de Von Foerster que “los sistemas sociales producen fenómenos alienantes porque son capaces de autoorganizarse”, en cambio los sistemas triviales son predecibles, sencillos y que de ellos no puede aparecer nada nuevo si no lo esperable, lo instituido sin potencia instituyente. Esta analogía nos ilumina sobre el plano social, de igual manera podemos encontrar elementos alienantes o elementos predecibles. Bergua ya había trabajado la creatividad, transitando por esta senda, en *Nada. Eones, conciencias e ignorancia* y en *Extrañas socialidades creativas. De la economía a lo imaginario a través del esoterismo* por poner algunos ejemplos.

Fenómeno límite

Como indica el autor, las sociedades se alimentan de los intersticios indeterminados que son un vergel

conceptual y un crisol de elementos nutritivos que favorecen una rotura con lo clásico. Lo instituido por lo general, extiende por doquier sus márgenes, es de hecho una de sus consecuencias, e instituye elementos de la realidad social, pero deformando su esencia indeterminada, como le es natural, hacia concepciones más ortodoxas a su marco. Así, en la actualidad se habla de innovación por acá y por allá, a veces, de manera indiferente, se equipara a creatividad y todo parece exigir su cumplimiento, un elemento exógeno que da poca cuenta de lo personal y fronterizo. Creatividad casi como un funambulismo por el cual transitar que pende, irremediabilmente, de un conjunto social instituido e instituyente.

Al respecto de la hegemonía y de la heterogeneidad Bergua indica “Lo que la economía, la educación y otros muchos más ámbitos hacen con la creatividad es administrarla en pequeñas dosis, proporcionando al orden instituido cierto incremento de complejidad que resulte compatible con el control exógeno.” Algo que no mane a borbotones, que no rompa con la estructuración de eso que necesita extenderse, algo que pueda ser útil a ese medrar, algo nuevo, pero bajo el paraguas existente. Algunas percepciones resultan opacas o borrosas para ese orden social instituido, pero en modo alguno significa que no puedan ser liberadas las “experiencias ausentes”.

Así que, hablando en términos de imaginarios, se plantea que la heterogeneidad y la creatividad débiles casi no contemplan todos esos elementos relacionados con la imagen que también forma parte de ese “*hummus* social”, en cambio, la creatividad fuerte se sale de los órdenes establecidos. Bergua utiliza el ejemplo de las tribus urbanas para, precisamente, resaltar la existencia de mucho material oculto en términos de significado y desconocimiento de este tras los signos y símbolos.

Imaginario y derroche

El autor introduce el histórico y remoto problema del imaginar y de la imaginación tan íntimamente relacionada con la creatividad, Occidente ha

vilipendiado constantemente a ambas como refiere Bergua. De hecho, desde el sustrato cristiano se equiparó a lo descabellado, a lo falto de cordura y evidentemente desborda lo habitual sí, pero no en los términos que refirió Teresa Sánchez de Cepeda Dávila y Ahumada ya como Teresa de Jesús. Se ha asociado a la falsedad y a la mentira. Sin embargo, reflexiona en torno a la presencia e importancia que también han tenido, a pesar de toda esa iconoclasia, las imágenes en el islam o en el judaísmo. Así también de manera remota en el cristianismo cuando se le concedía una importancia crucial a la *Imaginatio Vera* para poder exceder el mundo y acceder a otro.

José Ángel dice algo bien sustancial creo yo, aprovechable en un sentido amplio, para poder ver que más allá se ven cosas y que, desde un lugar, a veces se deprivan la comprensión de un mundo mientras se habla de sus males tropezando con las gasas oculares de esos mismos males. “Durand y Castoriadis no ven, no saben o no quieren ver lo imaginario más allá de sus propios escritos” creo que no son las únicas personas ¡Cuánto no sabemos que sabemos!, con suerte sino sabemos que no sabemos quizá podamos llegar a saber que no sabemos.

Bergua continúa hablando de diferentes elementos de carácter económico o energético en distintos tipos de sociedades indicando los diversos destinos de la energía producida. Así, en sociedades primitivas lo comunitario era ese destino, mientras que en sociedades militarizadas o teocráticas esa energía siempre estará destinada a apuntalar el poder y el control ya sea religioso o marcial. Por contrapunto, en la modernidad esa energía se desempeñará con mayor ahínco en lo individual. Continúa rescatando el cambio de paradigma sugerido por Galbraith relacionando esa posibilidad con tres fuentes concretas para recuperar la creatividad fuerte. De esta manera, admitiendo la infinitud (dentro de todo nuestro conocimiento inconsciente) de lo que hay o puede haber se produce un acercamiento a la posibilidad de todo, en cualquier lugar y en cualquier momento.

Capitalismos

El autor continúa la obra reflexionando sobre la creatividad en términos profesionales y abordando el concepto de “clase creativa” al presentar datos de investigaciones anteriores, así como propias sobre las correlaciones existentes entre esa clase creativa con variables como el poder adquisitivo o la configuración zonal de algunas ciudades en base a la pertenencia de las personas a uno u otro sector. Además, José Ángel reflexiona sobre los diversos capitalismos y las implicaciones de cada concepción a pesar de mantener un nexo común: el capital, pero disímil en lo metafórico: solidez, liquidez y gaseosidad como cualidad alegórica de cada una de estas.

Resulta sorprendente constatar y reflexionar sobre la gran cantidad de capital actual que se genera directamente en base a un capitalismo de la creatividad y la ingente infinidad de productos y demás elementos de carácter gaseoso.

El autor incide recurrentemente sobre el término *apeiron* como *arjé* de la realidad misma. Una indeterminación ampliamente superior y por doquier, hecho que se entiende bien con las varias analogías de que Bergua va acompañando esa explicación sobre el modo en que aparece la creatividad: también por medio de desajustes, pero constantemente relacionada con la hondura de todo esto indeterminado, de límites no determinados.

Finalmente, se plantean algunas preguntas relacionadas con el deseo del capitalismo de tratar de abarcar una totalidad social que lo rebasa constantemente y se anima a una visión sociosófica para este ejercicio interesándose por las fallas, vacíos y nada. Como nexo de continuación se expone que las idas y venidas de estos espacios constituidos, por esbozos de indeterminación, sean asumidos como muertes y renacimientos desde lo mítico, simbólico y ritualístico.

Apeiron

Desde la sociología, el tratamiento de la creatividad se suele asumir como presente en cualquier acción social. El autor acerca alguna propuesta que no termina de liberarse del problema siempre presente en Occidente por sus modos de autoinstitución: la relación de la creatividad con el imaginario. Relación que se opaca y las definiciones que no consiguen superar lo leve. Es una de las consecuencias de la querencia hacia el *logos* en detrimento del *mythos*. No obstante, el autor subraya el interés de la perspectiva de la imaginación hermenéutica y lo estructura a lo largo de tres acciones para ese registro imaginario que Bergua indica que Joas deja incompleto: acercando las implicaciones de lo divino, demostrando la cercanía hacia la muerte y la resurrección de la creatividad y finalmente indicando que el sustrato desde el cual se renace es el *communitas*.

Musas y *daimones* que dan cuenta de un desborde, de una rotura momentánea con lo ordinario. Así, no es extraño que José Ángel señale, precisamente el papel de esos seres de sexualidad y locura que encarnan la incertidumbre. Así, como señala el autor, en un primer momento dado la creatividad era una cosa de Dios para, posteriormente con el paso de los siglos, desmonopolizarse de esa única comprensión divina para impulsarse desde las artes.

Esa casi necesidad de lo oculto de darse a conocer es simiente de las más remotas creencias, con lo que se da cuenta de esa relación radical de autopoiesis de un mundo indeterminado de *daimones* y musas con este mismo, reposando en la *mater* la esencia creativa, el renacer, tras la muerte, en el mundo ordinario. Muerte y renacimiento para la decadencia del orden instituido y la emergencia de otras estructuras.

El eterno renacimiento desde la indiferenciación se refiere a la vida colectiva e individual y se da por medio de una sociabilidad que acepta la

indeterminación, la utiliza para la proyección de la vuelta al orden determinado desde una previa decadencia de lo anterior. La autopoiesis está acompañada de una constante metamorfosis, y como señala Bergua, “para morir hay que despertar”.

Más allá de la muerte

Quien ha tenido una experiencia psiquedélica sabe de los númenes interiores e igualmente ha conocido los guiños de su daimon, ha sentido la plenitud de la coherencia o la escasez de su holgura. Bergua presenta en este apartado la indisociable relación entre el consumo de enteógenos y el auge; del modo en que se ha producido; de la tecnología de hace unos veinte o treinta años. Esta revolución tecnológica, nos indica el autor, encarna perfectamente al capitalismo en su extensión más creativa. Ácido lisérgico, ayahuasca, savia *divinorum*, mescalina, dymetiltriptamina o psilocibina han sido y son, por mencionar algunos, enteógenos utilizados para procurar una expansión de la conciencia ordinaria.

De manera muy laudable creo yo, José Ángel nos acerca algunas de sus experiencias con enteógenos transmitiéndonos ese valor de crecimiento, de ensanchamiento interior.

Cada enteógeno posee sus características, pero todos confluyen en el desborde de lo ordinario, en la excitación de la percepción hacia otros focos sensoriales y en la interconexión, generación y utilización de nuevas o no ordinarias rutas neuronales con las consiguientes no ordinarias experiencias y aún un desborde del ego conocido. Con la salvia, con un extracto suficientemente potente una persona siente la plena comunión con una indeterminación que depriva por completo de algunos indicadores habituales: nombre, tiempo, lugar, identidad son elementos que se difuminan tanto, tanto, tanto que uno se siente esencialmente diferente, más cerca de esa “nada”; que es en realidad mucho; que del ego. Con la dymetiltriptamina o DMT se pueden percibir de manera táctil los colores, las estructuras fractálicas te empujan a ollar una

imaginería que es, con mucho, divina. Ora violeta ora nebulosa se percibe desde otro lugar que no es ordinario, es diferente, diverso, único, es flexible y potencialmente todo. Merece la pena desterrar los juicios previos que provienen de la ignorancia por ser soberanamente poco útiles. El DMT es un alucinógeno que es su formato vaporizado se convierte en un columpio en el cual puedes ir y venir a voluntad e incluso balancearte hacia lo astral y contemplar el universo de eso que Bergua dice que entendemos como nada, pero una nada que refiere él: rebosante de indeterminaciones, casi siempre, muy difíciles de traer hacia lo ordinario de esa manera misma en que allí son, pero fácilmente transmutable por cauces como el de la creatividad, hecho que se refleja en el desarrollo evolutivo mismo de la humanidad.

Con la psilocibina se aprehende un mundo enorme, intangible desde lo conocido. Con un gran viaje uno siente como la lógica misma se decae y puede llegar a ser invisible. Tras nueve horas viajando uno ha muerto un poco y ha renacido, en las semanas venideras lo ordinario volverá a principiar lo cotidiano, pero desde una rotura, un lapsus y una siembra. Se han visto, escuchado y sentido cosas que no se recuerdan con claridad, pero que operan en esos momentos como experiencia vivida: abono para un sustrato que acerca lo onírico e imaginario al tiempo ordinario. Esto le ocurre igualmente al comunitas cuando se desborda el orden instituido.

Silencio, muerte, renacimiento y creación como elementos protagóricos de un “producir de la nada”.

¿Qué es la sabiduría?

En algún momento *mythos* y *logos* no mantuvieron una relación de oposición, sin duda un momento de *ilustración* en el que el *mythos* complementaba al *logos*. Ahora, en Occidente estamos casi condenados a lo que dice Jean Pierre Vernant en *Mito y sociedad en la Grecia antigua*, (p. 170.): “Por su origen y por su historia, la noción de mito que hemos heredado de los griegos pertenece a una tradición de pensamiento que es propia de Occidente y en la que el mito se

define por lo que no es, en una doble oposición a lo real, por una parte (el mito es ficción), y a lo racional, por otra (el mito es absurdo).” Así que, en realidad, se puede apreciar que esta doble negación arroja en realidad una afirmación: *mythos* es lo que complementa ese acceso a lo *plus ultra* ordinario.

Así la ciencia en Occidente ha tomado parte en esta institucionalización de o qué es visible y no tanto. Una construcción explicativa no carente de intencionalidades que persigue una ampliación de las estructuras ordinarias deja que lo relativo actúe sobre lo que no posee un peso de cambio estructural en lo físico, mientras que para lo que no es gaseoso apenas existe posibilidad de variación.

Bergua expone cuatro estilos de autoinstitución de la sociedad con diferentes componentes de la acción social, propiedades de la acción social, técnicas de producción de información primaria y secundaria e influencias teóricas e ideológicas. Seguidamente encontramos un espacio sobre la autoiniciación personal y el método espiritual.

Así que quedáis invitados a la lectura y la búsqueda de un *insight* ¡la anarquía y la sabiduría pasarán!

Cita recomendada

Diz Casal, J. (2023). Reseña de la obra de José Ángel Bergua *Amores La creatividad (es) imposible*. En: *Imagonautas*, Nº 17 (12), pp. 329 - 333.